

# EJÉRCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

<b>ANO III</b> Dirección, Redacción y Administración San Roque, 8, bajo izquierda	<b>Precios de suscripción</b> Madrid, un mes . . . . . 1,50 ps. Provincias, trimestre . . . . . 3 Extranjero, año . . . . . 10 Clases e individuos tropa, mes. 1 peseta	<b>MADRID</b> Sábado, 10 de Agosto de 1907	<b>ANUNCIOS</b> Cuarta plana . . . . . 10 céntimos línea. Reclamos y noticias. 25 Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.	<b>Número 706</b> Número del día, 5 céntimos. Idem atrasado, 20 ídem.
---	---	---	---	---

## El conflicto de Marruecos.

### El Ministro de la Guerra Imprevisión nacional.

La Prensa, ó al menos una buena parte de la Prensa, ha vuelto á incurrir en los pecados de antaño.

Las huellas que la experiencia debieran haber grabado en su conducta no se ven por ninguna parte. El arrepentimiento no ha surgido.

«Unas veces, dice una parte de la Prensa: Nada de intervención en Marruecos! Nada de sacar las castañas del fuego á Francia! Si quiere territorios, si quiere aventuras, si quiere mercados, grandes mercados, allá ella! Nosotros debemos romper todo lo pactado, abstenernos, quedarnos en nuestra casita tranquilamente! Al fin iremos haciendo el papel de Celestina y nada nos dará del botín, ó cuando más, nos dará las rebañaduras! Así, pues, nada de ejércitos, nada de aventuras! Que continúe el statu quo.»

«Todo esto lo dice una buena parte de la Prensa, de esa Prensa que cuando se celebraba la Conferencia de Algeciras echaba las campanas á vuelo porque salíamos de nuestro aislamiento, de nuestra quietud, y á eso nos exponíamos cuando el conflicto se acercaba, á que nos aconteciera lo de Cuba.»

«Mas no es esto lo más chocante de una buena parte de la Prensa, sino lo que dice después de recomendar el cruzamiento de brazos como una gran cosa, el no meterse en aventuras peligrosas, á renglón seguido, ó al día siguiente, se nos arranca diciendo que no hay que dejar á Francia apoderarse de Marruecos, que debemos velar por nuestros derechos. Que la voracidad de Francia tiene un límite: el de nuestra personalidad, el de nuestra historia, el de nuestros tratados anteriores, el testamento de Isabel la Católica.»

«Y de esta contradicción tan chocante se desprenden consecuencias que echaría de ver el menos lince, si la Prensa española no padeciera el mal terrible de la indecisión y el afán de agradar á todo el mundo. El conflicto con Marruecos, si no ahora, más adelante vendrá. Fatalmente, por una ley social jamás desmentida, el imperio de Marruecos, impedimento del progreso, escóllalo contra el cual se estrellan la civilización y el progreso, se transformará, dejará de ser tal y conforme está constituido, será despedazado y repartido entre las naciones.»

«El terror, el miedo que se tienen unas á otras las potencias, las detiene en sus apetitos.»

«Pero el choque vendrá, la lucha, la discordia aparecerá ahí, en ese imperio en descomposición, cuando menos se le espere.»

«Y si ha de aparecer la discordia un día ó otro, si el choque es inevitable, no vendrá á hacer lo que el Príncipe de la milicia Sr. D. Fernando Primo de Rivera es seguro que piensa, con su experiencia de las cosas de la guerra, con su perspicacia, con su saber?»

«No convendría que hubiera, no solamente preparada una división en pie de guerra para operar al menor conflicto, sino un Cuerpo de Ejército, el de Africa, para que pudiera operar inmediatamente, tan pronto las circunstancias lo demandaran, así como debiéramos tener allí, todos los elementos navales de que podemos disponer?»

«Pero entonces, cuando un ministro previsor, que como hombre de ciencia y de gran experiencia quiere como debe todo gobernante, prever, evitar el peligro, encauzar los acontecimientos ó adelantarse á ellos; entonces sale la Prensa hablando de los arrestos belicosos de D. Fernando Primo de Rivera, y hablandonos de que necesitamos instrucción pública, agricultura, comercio, y no aventuras.»

«Habrá manera de razonar más descabellada?»

«Claro es que habiendo muchos millones de analfabetos en España, necesitamos instrucción pública, escuelas bien dotadas, maestros bien pagados, y que no produciendo el suelo por nuestra incuria lo suficiente, lo que debe producir, necesitamos transformar por la ciencia la agricultura, y que nuestra industria abandone su rutina, perfeccione y abarate su producción para que pueda competir con el extranjero y crear el comercio nacional de grandes volúmenes que hoy no tenemos en España.»

«Nadie niega, ni pone siquiera en duda, que necesitamos agricultura, instrucción, arte, ciencia, pero, ante un conflicto, ante un choque inevitable, á fin de que no nos despoje nuestra querida amiga Francia, aunque no sea más que para evitar que se lleve la parte del león, ¿qué es lo que se necesita, lo que necesitamos, ahora con más urgencia?»

«Cuando dejaremos de ser ridiculos, impresionables? ¿Cuándo nos despojaremos de ese maldito afán de discutirlo todo an-

te el peligro; de contradecirlo todo, de pedir cuando necesitamos con urgencia un Ejército, y una escuadra, para que no nos despojen, obligándonos después de despojados á que al llevemos á Marruecos ese Ejército y esa escuadra, hagamos ese desembarco, que tanto aterra á los que cuando arda la guerra, y el conflicto no tenga remedio, pedirán la última peseta y la última gota de sangre, cuando ese sacrificio sea infructífero, peligroso; cuando dejaremos de pedir instrucción cuando necesitamos guerreros, cuando hacen falta combatientes y elementos de combate preparados y acumulados á la vera del teatro donde ha de verificarse el choque?»

«Antes del conflicto, cuando se puede prever, se le discute todo á los Gobiernos, y en particular á los ministros de la Guerra y Marina. ¿No podemos gastar! ¿No hay dinero! ¿No estamos en condiciones de derrochar, ni de meternos en aventuras! Esta es la frase sacramental, la que corre de boca en boca, la que parece penetrar la corteza de todas las inteligencias.»

«Después, el conflicto se va destacando con todas sus enormes proporciones, pero entonces ya es tarde, y hay que improvisarlo todo, que hacerlo todo á la rebatina, sin preparación, sin orden ni concierto; hay que improvisar oficiales, que improvisar transportes, material sanitario, y, claro está, la confusión, el desorden, la aglomeración de hombres y de cosas, la imprevisión, la discusión inútil negando recursos á los directores de la guerra nos conduce á la derrota, á la vergüenza, al desastre, y lloramos como las mujeres, y nos mesamos los cabellos cuando el mal no tiene remedio, y como niños mal educados, descargamos nuestras cóleras y nuestras maldiciones sobre los "imprevisores", sobre "los que nos llevaron á la derrota", sobre los ministros de la Guerra y de la Marina porque no hicieron á su debido tiempo, con la debida oportunidad, lo que debieran haber hecho.»

«Pero ¿es esta una manera medio sensata de discurrir? Como, si le negais recursos á los ministros de la Guerra y de la Marina, á los gobiernos, para que antes de que llegue el peligro pongan á la Nación en condiciones de dominarlo, queréis cuando el conflicto estalla, recobrar el tiempo que perdisteis en estériles, en criminales discusiones y queréis que arrebatadamente, de cualquiera traza se hagan las cosas y se obtenga la victoria, como si esto no fuese punto de la previsión, del método, del orden, del trabajo racional y lógico?»

«Ahora mismo, porque el príncipe de la milicia que dirige el departamento de la guerra, ha querido ser previsor, ahorrarse el derroche de vidas, de lágrimas y de dinero que se hará mañana, ya salieron los periódicos con la muletilla de siempre: ¡Nada de despilfarrar! ¡Nada de aventuras! ¡Necesitamos instrucción, agricultura!»

«Muy bien. Necesitamos instrucción y agricultura. Pero, de momento, con más urgencia para la futura prosperidad de la patria, para que ahora no nos despojen, y después no nos lleven unidos á su carro los victoriosos, no nos arrojen como á perros hambrientos los despojos del botín, ¿qué es lo que necesitamos? ¿No son Ejércitos, escuadras, material de guerra, elementos de combate?»

«En una familia pobre ó de la clase media, si se presenta una grave enfermedad del jefe, de la madre ó de un hijo ¿qué es lo que determinan con urgencia, buscar buenos colegios para los niños vestidos de terciopelo, regalarlos con golosinas ó buscar con urgencia un médico y sacrificar todo lo demás, la comida, el vestido, la instrucción, á la salud, á evitar que la muerte se lleve al jefe de la familia ó á uno de sus miembros?»

«Pues lo que ocurre á las familias, esto que es tan de sentido común, tan natural en una familia, no lo ven así en esa inmensa familia que se llama Nación, y hasta se llegó á hablar de crisis, de disgustos en el seno del Gabinete porque el señor ministro de la Guerra, con un conocimiento grande de la política internacional, del arte de la guerra y de la manera de presentarse los conflictos, quiso proceder como la razón y la ciencia aconsejan.»

«¿Cuándo nos curaremos de tan graves defectos? ¿Cuándo dejaremos las discusiones inútiles, fuera de lugar, y cuando habremos de acudir con más urgencia á remediar aquello que con mayor urgencia reclama el remedio?»

## ¿QUE HAN DE ESCRIBIR!

Dice un colega militar, que con el Código de Justicia Militar y sin él, escribirán

en los periódicos los militares en activo cuando les plazca.

Dejando á un lado el principio de indisciplina que esta opinión sienta y que abre camino á las tropas para escribir con igual derecho contra sus oficiales, y para desobedecerlos á lo que las autoriza el ejemplo, hemos de decir que, los militares en activo escribirán sobre asuntos vedados por el citado Código, interin los Gobiernos y los Ministros de la Guerra y de la Marina lo toleren, porque cuando éstos se propongan que el Código se cumpla en todas sus partes, se cumplirá, y entonces, ¿qué han de escribir los militares en activo! Es más, el día que los retirados constituyan el Cuerpo de oficiales del Ejército territorial, quedarán también privados del derecho de escribir.

«Es que aquí se dictan y promulgan leyes y Códigos para no observarlos y se busca el medio de eludir su cumplimiento?»

## Los conflictos en Marruecos.

### Imprevisión de los franceses.

#### Cobardía de los judíos

Ya lo decíamos y repetimos hoy: el moro detesta al cristiano; y la repetición de los asesinatos, con el apéndice de robos, saqueos y violaciones era de esperar.

Crear otra cosa es no conocer á la morisma fantayica y lo que en ella pueden las predicciones de un santón.

Los judíos son, en general, cobardes y ruines, así los calificué durante mi estancia en Tetuán.

Población como la de Casablanca donde de 30.000 habitantes hay 6.000 judíos y de 1.000 á 1.500 europeos. no se concibe que sea asaltada y saqueada de la manera que lo ha sido, máxime cuando en el barrio judío, consulados, conventos, etc., etcétera, pueden hacerse fuertes y esperar.

Ya en Tetuán, donde hay 400 españoles, y con motivo de mi visita al barrio hebreo aconsejé á los judíos que se armasen de carabinas repetidoras y revólvers y se organizaran militarmente, pero en general son cobardes y reciben las mayores afrentas con una pasibilidad que irrita.

Si en Casablanca están armados los judíos y además se los protege poniendo guardias y retenes en su barrio; como debía haber hecho el comandante del "Gallíe" y hubiese guardado las puertas de la ciudad y guarnecido rápidamente con todas las tropas y marinería posible, desembarcando cañones pequeños de tiro rápido y ametralladoras, los edificios principales, no se hubieran repetido los hechos bárbaros que se han repetido y se desarrollarán en mayor ó menor escala en otras poblaciones de Marruecos.

Entiéndalo bien y sepálo el Gobierno, que ya debía, de acuerdo con Francia, haberse apoderado de las ciudades del litoral que les correspondiera ocupar.

Nada de diplomacia, cese el veraneo, los sports y la mortal indiferencia y envíense brigadas y divisiones perfectamente dotadas y municionadas á tierra africana, juntamente con todos los barcos posibles, anden poco ó mucho, pero repletos de víveres y municiones y con numerosa dotación de hombres.

Urge, precisa que España ejerza su acción militar en Marruecos, en nombre de la humanidad, del progreso y de su indiscutible derecho á que se cumpla el Tratado de Wad Ras antes que todo y sobre todo.

Luego... muy después, que venga la diplomacia, que ahora sólo deben hablar los cañones y los fusiles.

#### Telmo Guerra.

Escrito esto, llega á nuestra noticia la posibilidad de que hoy se den las primeras órdenes de movimiento de tropas.

El general Primo de Rivera lo tiene todo dispuesto y preparado, para que con toda rapidez marchen á Africa escalonadas las fuerzas necesarias.

El veterano soldado, que es incansable y trabaja día y noche, no se dejará sorprender por los acontecimientos.

## CARABINEROS

### Sobre ascensos.

Ya han alcanzado las meritisimas clases de tropa del Cuerpo el justo y merecido ascenso á la categoría de oficial, natural y legítima aspiración del que sigue la carrera militar, empezando por el más modesto peldaño de su escala.

Y como son tan importantes las funciones que por aquí se confían á cabos y sargentos, que á más de las obligaciones que por aduanas corresponden á estos empleos, tienen las particulares del especial servicio; y como preparación para el ascenso á oficial, necesitan una mayor cultura y condiciones militares entre las que han de sobresalir las que tienen relación con el mando de tropas, ya que en este Instituto, por razón del aislamiento de las fuerzas en destacamentos, y partidas, es donde se ponen más á prueba las aptitudes e inicia-

tivas en los distintos casos que han de resolver, si quiera sea de momento.

Se impone, pues, hoy más que nunca, una verdadera selección entre el personal existente y la inmediata reforma del reglamento de ascenso.

El preparatorio para cabos, que tiene lugar en las comandancias, debería verificarse en las subinspecciones, previo uno de tanteo en las compañías ante tribunal formado por el capitán y subalterno para evitar que con este pretexto pudiesen separarse de sus puestos individuos que no reunían la necesaria aptitud: De este modo los aspirantes irían en buenas condiciones, y el tribunal formado por el coronel y los tres jefes de las unidades, tendrían más donde elegir, y existirían mayores garantías de acierto sobresaliendo el verdadero mérito.

Consideramos suficiente el programa para el ascenso á cabo, siempre que el aspirante demuestre conocerlo á conciencia y no se limite á dar una sesión fonográfica de lo que ha aprendido á fuerza de repetir, que es por desgracia lo más frecuente. Debe estimarse como motivo de preferencia en igualdad de circunstancias la posesión de un título académico ó certificado de estudios cursados, que demuestren mayor cultura.

El de cabo para sargento lo creo insuficiente. El sargento es una clase superior. Su situación en el Ejército, las consideraciones de que se le hace objeto y la proximidad al empleo de oficial exigen de él condiciones que demuestran aptitudes morales é intelectuales adecuadas á su clase y importante y como preparación para el ascenso.

El programa para la declaración de aptitud de cabo á sargento debe dividirse en dos. Uno preparatorio al encontrarse en el primer tercio de la escala, y que pudiera consistir en el grupo de asignaturas llamadas literarias y el segundo y definitivo en la época que hoy se fija de la parte militar.

Es preciso que las clases tengan un conocimiento amplio y práctico de los reglamentos que se refieren á los servicios encomendados al Cuerpo y que no se de el caso, por desgracia frecuente, de dudas y vacilaciones ante las interpretaciones caprichosas del comerciante de mala ley y las argucias del defraudador.

Aunque parecerán exageradas mis pretensiones con respecto á los exámenes de sargentos; pero no lo son. Así conviene al servicio del Estado, que está por encima de todas las conveniencias y egoísmos particulares. Y si abominamos de la elección por las injusticias á que podría prestarse, en cambio defendemos la selección verdadera, porque el que no demuestre aptitudes para el empleo superior, debe permanecer en el que está. Y para conservar la dignidad de oficial con el prestigio y autoridad que le corresponde, debe empujarse por crear un plantel de clases ilustradas y con la necesaria preparación que responda á las exigencias del empleo que pretenden.

José L. Hurtado.

## DE CLERO CASTRENSE

«Todo está igual: parece que fué ayer» — podíamos decir parodiando la tan conocida frase — cuando se inició la larga campaña en reivindicación de los derechos del Clero castrense, al ver el estado actual de este Cuerpo, su exclusión del radio de protección del derecho y su sistemática permanencia fuera de la legalidad.

Después del mucho tiempo transcurrido hasta conseguir la posesión real y efectiva de la legal asimilación, parecía lógico, y más que lógico natural, que no se regatearan al Cuerpo de capellanes los demás derechos que le son propios y derivados directamente de aquella asimilación, que los caracteriza militarmente y les da vida y propiedades militares iguales, por lo menos, á las de los demás auxiliares de nuestro Ejército, pero como lo natural va siendo ya paradójico y lo lógico muy raro en nuestras costumbres y sobre todo, en lo que se relaciona con el Clero castrense, resulta que no obstante lo racional y claro del caso, sigue sin entrar de lleno en la ley y constituyendo una excepción dolorosa, si no tan enorme como la de antes de obtener la asimilación, visible y singular dentro del elemento armado.

Como prueba palmaria y evidente de la verdad que entraña la afirmación anterior allá van dos casos que la acreditan plenamente; casos que no por ser harto conocidos hemos de dejar de consignar una vez más, por si su repetida exposición llega á las altas esferas del poder, consiguiendo como consecuencia inmediata la justa y equitativa reparación de tamaña contradicción.

Es el primero el del aumento de sueldo concedido á los capitanes y subalternos del ejército activo y sus asimilados en los presupuestos vigentes; y el segundo el de la gratificación de efectividad concedido por ministerio de la ley á los que en el ejército activo y sus asimilados reúnan ciertas y determinadas condiciones.

En ambos está taxativamente reconoci-

do el derecho que existe al clero castrense á participar de los beneficios; y sin embargo, en el primer caso por omisión involuntaria de la comisión que lo consiguió en el dictamen á última hora, y en el segundo por la "razón" de que no hay fondos consignados en el presupuesto — razones las dos sumamente parecidas — lo cierto es que este Cuerpo no es partícipe de ninguno de esos derechos, como si se tratara de una entidad ajena al Ejército activo de nuestra amada Patria.

Pudieramos todavía citar algunos otros casos en los que la preterición de los Capellanes castrenses es manifiesta, pero ¿para qué? los dos citados son más que suficientes para probar el olvido que se ha hecho de una clase benemérita y el incumplimiento de una ley, que no distingue de razas ni clases, sino que, con sus excelentes dotes de equidad y justicia, extiende sus beneficios á todo y á cada uno de los organismos y entidades que integran el Ejército activo.

«Ubi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus», dice un principio de derecho; y como en los citados casos la ley no distingue ni excluye á los capellanes, de aquí que sea bien clara su inobservancia, aunque para sincerarla se diga que no hay dinero consignado, como argumento Aquiles, porque esto sobre probar que el clero del Ejército es la "Cenicita" dentro del presupuesto de la Guerra arguye un consciente desprecio á los mandatos de la Ley.

Medios sobrados existen dentro de nuestro actual régimen político para pedir y obtener créditos suficientes, bien pequeños por cierto en este caso, á satisfacer esa deuda sagrada contraída, como se hace en otras ocasiones; aunque no tengan ese carácter, ya que se trata sencillamente de suplir una omisión cometida involuntariamente por los confeccionadores del presupuesto actual.

Si el señor ministro de la Guerra, amante de la justicia como el que mas y amigo enamorado de la igualdad, reflexiona un momento sobre lo que dejamos expuesto, seguros estamos de que pronto quedará subsanado el error, sacando al Clero Castrense del continuado estado de ilegalidad en que vive: por eso acudimos á él en la confianza de que hemos de ser atendidos, teniendo en cuenta la equidad y la justicia de lo que pedimos.

## EN DEFENSA DE LA GUARDIA CIVIL

Es verdaderamente de lamentar que el "Capitán Tormenta", descargue la ídem en todas las informaciones que desde Andalucía dirige á nuestro querido colega España Nueva, contra la Guardia Civil.

Analice bien el "Capitán Tormenta" los hechos relacionados con el bandolerismo, deje fantasías á un lado y descienda desde las nubes donde reside, á esta humilde tierra y se convencerá de la sin razón con que ataca á la Guardia civil y de lo inconveniente de ponerla en tela de juicio y hasta en caricaturas.

Con tal conducta, que parece en el "Capitán Tormenta" sistemática, no se consigue más que alentar el bandolerismo con su acompañamiento de cómplices, encubridores y salvadores de criminales, y desprestigiar al benemérito Instituto que todos estamos en el deber de respetar, auxiliar y defender y en el cual solo encontrará virtudes, abnegación, sacrificios y por todo premio, la satisfacción del deber cumplido.

En otros países, toda la Guardia civil destinada á la persecución de bandidos, como lo está la de Andalucía que no descansa un solo instante, tendría doble y hasta triple sueldo, pero aquí se le paga con ingratitude cuando no se agrega el desprestigio, la desautorización y hasta la bafa, razón por la cual comenzaremos, según anunciamos ayer, una enérgica campaña en su favor que será sensacional, como verán nuestros lectores.

## De Marina

Para el señor Director de la Escuela Naval.

«Dicen las Ordenanzas señor Director: "El saludo es una de las demostraciones de subordinación y cortesía que más evidencian la disciplina de las tropas. Por tal razón, todos los individuos del Ejército y de la Armada están obligados á saludar á los de mayor grado, lo mismo en funciones del servicio que fuera de él."»

Se indica también en las mismas Ordenanzas la forma en que deben ser saludados los oficiales de cualquier cuerpo, y al hacer una aclaración de lo que debe entenderse por oficiales dice: «...»

Por oficiales ha de entenderse todos los que lo son del Ejército ó de la Armada, incluso los de los cuerpos auxiliares, y aunque sólo sean graduados, luego según las Ordenanzas y otras disposiciones que no citamos, resulta que los oficiales graduados deben ser saludados por todos los individuos del ejército y de la Armada que no sean oficiales efectivos y como los guardias-marinos y aspirantes no lo son, ni con mucho, procede Sr. Director que el personal de profesores á sus órdenes hagan saber entender y cumplirá á sus alumnos el deber que tienen de saludar á los ofi-



Los sucesos de Marruecos.

La bandera francesa en Casablanca. Tánger 8. Pasajeros del vapor "Djebelarik", procedente de Casablanca, dicen que en el momento en que el buque zarpa...

Más buques a Marruecos.

Tres acorazados de la escuadra del Norte que se dirigen a Brest están cruzando las aguas marroquíes hasta la llegada del "Jean d'Arc".

Tres mil argelinos a Casablanca.

Argel 8. El paquebot "Oasis", llevando a bordo a 3.000 tiradores y dos secciones de Artillería de montaña...

El "Río de la Plata" y el "Destructor".

Cádiz 8. Marchó con rumbo a Casablanca el crucero "Río de la Plata". Al amanecer zarzó el "Destructor" para Tánger, Rabat, Mogador, Casablanca y Larache.

Predicando la guerra santa.

Cádiz 8. Noticias de Tánger dicen que un emisario del Raisuli ha llegado a la kabila de Chania...

Continúa el bombardeo en Casablanca.

Tánger 8. Refieren el capitán y tripulantes de un vapor que acaba de fondear, procedente de Casablanca...

Bombardeo de Mazagán?

Paris, 8. Declaraban esta tarde, a las seis, en el ministerio de Negocios Extranjeros, que hasta esa hora no se había recibido en dicho centro confirmación del rumor referente a un bombardeo de Mazagán.

Nuevo desembarco. Consulados protegidos. Saqueo de tiendas. Graves noticias de Mazagán.

Tánger 8. Según noticias de Casablanca, fechadas el 6 por la tarde y el 7 por la mañana, desembarcaron, se cree que del "Galilee" y del "Duchayla", unos 164 hombres de tropa y marinería.

Marios franceses protegen el Consulado inglés.

Tánger 8. Marios franceses protegen el Consulado inglés, en cuyo edificio se han refugiado los agentes consulares de Austria, Alemania, Estados Unidos y Suecia.

Las tiendas europeas han sido saqueadas por los kabileños.

Tánger 8. Pero ninguno de los

dueños ni encargados ha resultado herido. El baja Muley Anin ha pedido a las autoridades francesas permiso para embarcarse.

Ha sido muerto un tripulante del "Duchayla" y heridos otros cuatro, tres de ellos de gravedad.

El "Duchayla" ha salido para Mazagán, donde llegó el 6 por la noche.

La población de dicho puerto se ha sublevado contra el kaid.

La política en Portugal.

La comisión ejecutiva del partido regenerador ha encargado a su presidente, consejero Pimentel Pinto, se ponga de acuerdo con los jefes de las oposiciones monárquicas respecto a los asuntos relacionados con la actual situación política.

Seguidamente ha celebrado el Sr. Pimentel Pinto detenidas conferencias con D. José Luciano de Castro, jefe del partido progresista; D. Julio Vilhena y el Sr. Alporin, jefes de otros grupos políticos...

Se asegura que dichos políticos han tratado de la reunión para muy en breve del Consejo de Estado, al objeto de indultar a cuantos estudiantes han sido borrados de la Universidad de Coimbra...

Extranjero.

Un submarino a pique.

En el puerto de Rochefort ocurrió ayer un accidente marítimo que pudo tener fatales consecuencias.

El submarino "Castor", que salía con rumbo a Capallice, chocó con una roca a causa de una falsa maniobra.

Declaróse en su obra muerta una enorme vía de agua, y el submarino se hundió, quedando tendido de costado sobre un suelo cenagoso, a tres metros de profundidad.

Por fortuna, la tripulación logró salvarse. Inmediatamente acudieron los remolcadores del puerto, y tras dos horas de trabajo, pudieron poner el submarino a flote.

Expedición al Polo Norte.

Ha llegado a Haumerfest (Spitzberg) el explorador americano Wellman, bien conocido en los círculos científicos por sus arrojadas expediciones árticas.

Wellman prepara un viaje en globo al Polo Norte. El acrostato, inventado por él, llevará una barquilla, que en caso de necesidad, servirá de trineo.

La Conferencia de la Paz.

En la sesión celebrada ayer se pusieron a votación las siguientes proposiciones: Permision de los globos dirigibles en la guerra, tripulados por técnicos. Votos en pro, 21; en contra, 8; abstenciones, 6.

Prohibición del bombardeo de plazas y ciudades no fortificadas, desde los globos dirigibles. En pro, 30; en contra, 2; abstenciones, 3.

El cuarto comité ha votado sobre el régimen de los buques mercantes en la guerra, con este resultado: Abolición del premio de presas. En pro, 16; en contra, 4; abstenciones, 14.

Indemnizaciones por destrucción de navios. En pro, 7; en contra, 13; abstenciones, 14. Siguen las ausencias de muchas delegaciones a las sesiones del pleno y de los comités...

Entrevista de soberanos.

Después de zarpar ayer el yate ruso "Standart", el emperador Guillermo fue aclamado en las calles de Svinemunde, que vestido de almirante, cruzó a las siete de la tarde en automóvil.

Huelga en el Vaticano.

Nada menos que la guardia pontificia amenaza con declararse en huelga. Según parece, la causa en que se fundan sus actitud los leales soldados del Pontificado es que el conde Pecci, sobrino de León XIII y jefe de la Guardia pontificia, ha expuesto su propósito de reformar la disciplina y el uniforme del Cuerpo militar vaticano.

La guardia pontificia, compuesta de unos cien soldados, todos voluntarios, y que no disfrutan de más emolumentos que algunas problemáticas gratificaciones, se creen en el caso de mostrar su intransigencia y se oponen a las reformas proyectadas...

Pío X les ha hecho saber por boca de Merry del Val que cualquier acto de insubordinación será motivo de expulsión.

Los guardias se sostienen en su actitud y el Papa no parece decidido a ceder, habiendo dicho festivamente:

"Llegaré hasta el desarme; así daré un ejemplo a la Conferencia de La Haya." Según algunos periódicos, el movimiento de protesta se extiende a la Guardia suiza, la Guardia noble y los gendarmes encargados de la vigilancia en el interior del Vaticano.

El canal de la Mancha á nado.

Continúan las tentativas para pasar á nado el canal de la Mancha. Ayer dos nadadores se lanzaron á tan arriesgada empresa.

Uno de ellos, Heaton, de Liverpool, se echó al agua en Lyden Spont, á las nueve de la mañana, y después de haber nadado todo el día y algunas horas de la noche tuvo que desistir de su propósito, refugiándose en una lancha que le seguía, cuando sólo le faltaban seis kilómetros y medio para llegar á la costa francesa.

La niebla fué la causa de que Heaton desistiese de seguir nadando.

Al salir del agua dijo que no estaba cansado y que repetiría la tentativa. Otro nadador, Wolf, salió también por la mañana de Soutto Farmand, cerca de Douvres, y anoche no se tenían noticias de él.

Las últimas, recibidas al anoecer, comunicaban que seguía nadando con dirección á la costa francesa.

Una explosión en Lisboa.

Sospechosos de anarquismo. Lisboa 7. Una violenta explosión se ha producido hace pocos momentos en una casa de la calle de San Antonio de la Estrella.

Hallábase un calderero realizando experimentos para la fabricación de explosivos, cuando explotaron con gran estrépito las mezclas que estaba haciendo, quedando herido de mucha gravedad el químico y tres personas más que se encontraban en la misma habitación, siendo conducidos todos al Hospital, donde han quedado presos.

La Policía, que acudió á poco de oírse el ruido de la detonación, cercó la casa donde se había producido, mientras varios agentes practicaban en todos los pisos y habitaciones un detenido registro, que dió por resultado el hallazgo de un libro con fórmulas de explosivos y cierta porción de azufre, ácido azótico y otros productos propios para fabricar detonantes.

Se han practicado varias detenciones, algunas de las cuales han sido elevadas á prisión. Lisboa 7.

Circula el rumor de que á consecuencia de las investigaciones practicadas por la policía para esclarecer la misteriosa explosión ocurrida al medio día en la calle de San Antonio de la Estrella, es inminente que se practiquen nuevas detenciones.

Horrible tormenta.

Valladolid 8. Esta mañana muy temprano descargó sobre nuestra población una tempestad imponente. El cielo se cubrió de nubes tan oscuras, que casi quedamos en tinieblas.

Empezó la tormenta por una verdadera tromba de agua que inundó muchas calles y algunas habitaciones bajas.

Luego pareció que se desplomaba el firmamento. Los relámpagos eran tan vivos y frecuentes y los truenos tan estruendosos que inundaban pavor.

Puede decirse, casi sin hipérbole, que las nubes vomitaron sobre Valladolid haces de rayos.

Una chispa destruyó el conductor de los cables de la luz en la Cuesta de la Maruquesa, y produjo heridas á un operario que trabajaba en él.

Otro rayo cayó en el convento de monjas Carmelitas de Santa Teresa. Una monja, que estaba cerrando una ventana, sufrió tal impresión de horror al ver el resplandor tan cerca y oír el estampido, que cayó desmayada y permaneció sin sentido mucho tiempo.

En la parroquia de San Nicolás cayó también un rayo que derribó una bóveda de maampostería. Los trozos desprendidos hirieron á un monaguillo en las manos y en la cabeza.

Justo á la candelera de la iglesia hay losa operarios por el rayo.

Se trata de una iglesia que parece predestinada. Hoy precisamente hace veintinueve años que cayó en ella otro rayo, y en época no muy legana se incendió y estuvo a punto de quedar destruida por las llamas.

De las chispas caídas en los alrededores y pueblos de la provincia se sabe poco. Sólo hay noticia de una que la caída en Boecillo, en la finca de Trifino Gamazo, denominada "Raso". La hija del vaquero quedó carbonizada por la descarga.

Esta tarde se ha reproducido la tormenta en menores proporciones, pero con la misma abundancia de lluvia.

El cautiverio de Mac-Lean.

The Daily Mail, publica un despacho de Alcazar diciendo, que el Raisuli ha manifestado que ha engañado á Mac-Lean por que éste le había engañado antes. Añade que el illustre prisionero está en perfecta seguridad cerca de él y que sólo se propone obtener justicia.

Ha circulado el rumor en Tánger de que el Raisuli ha sido asesinado por los partidarios de Mac-Lean.

La noticia, que ha causado gran impresión en la ciudad, no se ha confirmado aún.

LA SOLIDARIDAD MARÍTIMA.

Los elementos propios é instrumentos adecuados que todo país utiliza para el cambio marítimo en los mercados, son: el buque, el puerto y el mar.

El primero, ó sea el buque, es órgano de trabajo, unas veces para la extracción del producto y otras para la comunicación con el mercado exterior; el segundo, ó sea el puerto es el receptor intermediario para el mercado interior, y el ferrocarril, la carretera, el río ó el canal, medio de comunicación con el mercado interior; el tercero, ó sea el mar, es la vía de comunicación que une entre sí á todos los pueblos, y, por consiguiente, el vehículo del comercio universal.

El engrane, la ligazón, la solidaridad entre el instrumento exterior buque, el receptor puerto, el medio de comunicación interior, vía férrea ó canal navegable, el país productor y transformador, el mercado comprador y el mar que une á todos los pueblos, son evidentes. Desde el arado del humilde cultivador de la tierra y el pico del minero hasta el buque, el estabonamiento es completo.

La mutua adaptación de los órganos, de cuya función depende el conjunto de esa vida, debe ser íntima y completa, como íntima y vital es la correlación del terreno agrícola, de la mina, de la pesquería y de la fábrica, ó sea del agricultor, del minero, del pescador, del siderurgista y del industrial con el astillero, con el buque, con el muelle y con el puerto, ó sea con el constructor, con el armador, con el flotor y con el comprador, estando encadenadas todas sus importantes y respectivas funciones.

En ese encadenamiento ó engranaje, la falta ó debilidad de un eslabón, de un diente de las ruedas, ó de una de las materias productoras del movimiento, inutiliza el mecanismo y lo paraliza por completo.

Por eso no hay comercio sin mercado internacional y producción territorial, ni sin ellos Marina nacional; ni esta sin construcción propia, ni construcción sin industria aneja en el país mismo; y por eso la vida del obrero, del constructor, del naviero, del marino y del comerciante é industrial, es vida armónica y de conjunto; como armónico y de conjunto es el funcionamiento de todas las industrias marítimas trabadas á su vez entre sí por lazos aún más indisolubles que los que las unen á la economía nacional; es decir, que desde el último remero que hoga en la regata hasta el primer almirante que da órdenes desde la torre de un acorazado, no hay interrupción, es una gama en la cual todo está enlazado y compenetrado.

inútil parece insistir en que el problema marítimo nacional tiene sus primeros términos en la nación misma, supuesto que sin nación productora, industrial, comercial, culta y navegante, la Marina militar y la mercante, así como sus industrias, no tienen razón de existencia propia, brotando de la potencialidad marítima intrínseca de la nación.

ASOMBROSA BARATURA



El reloj cuyo cliché estampamos, ofrece particularidades dignas de ser apreciadas por el público.

De sólida construcción, es el más fuerte conocido hasta el día. De acero azulado, con esfera fantasía de rica ornamentación, péndulo visible oscilando en todas posiciones igual que los de pared, escape Roskopf y cuerda de salto, la casa Thierry entregue su reloj al juicio de la opinión, segura de que ha favorecerá pidiendo la presente marca.

El precio es asombroso, duda la novedad que hoy anunciamos.

TRENTA pesetas para el personal de Guardia civil y Carabineros, pagaderas en cinco plazos.

Los pedidos, á D. Luis Thierry, Fuencarral, 59, Madrid. Gran relojería de Paris.

Espectáculos para hoy.

ZARZUELA.—(Compañía Salvat).—A las diez.—Lanceros.—A las once.—Tortosa y Soler. TEATRO MARTIN.—Santa Brigida, 3.—Gran cinematógrafo.—Interesantes y nuevas películas.—Notable varietes en todas las secciones.—Desde las seis de la tarde.

CIRCO AMERICANO (antiguos Jardines del Retiro).—Sesiones desde las siete á once y media de la noche.—Los Hernández.—Aragón.—Paul.—Brothers.—Fluis.—Tomino.—Tonet.—Cinematógrafo; películas de gran novedad.

PALACIO DE PROYECCIONES.—(Fuencarral 125).—Secciones todos los días de cinco á doce, exhibición de las más grandes novedades, dos series diferentes La fiesta de la Jota. Su cursal Alcalá 105, bonitos programas.

COLISEO ENA VICTORIA (calle del Pez).—Todos los días desde las siete de la tarde, los festivos desde las seis de la tarde.—Los jueves gratis para las escuelas municipales.—Grandes novedades en películas cinematográficas.

IDEAL POLISTILO (Villanueva 28). Tarde: Salón de pelines.—Sesiones de cinematógrafo á las 6 y á las 7.

Noche.—A las diez.—Los monigotes.—A las once.—Sueño dorado.—A las doce.—El Censo. Cinematógrafo, películas de gran novedad.

RECRO SALAMANCA.—(Ayala 1).—Abierto todos los días.—Cinematógrafo.—Patines. Conciertos por la banda de Ingenieros.—Los jueves tumbola con regalo para todos los niños.—Los martes carreras de cintas con patines en la pista más espasiosa de Madrid.—Moda, miércoles y sábados.

CINEMATOGRAFO DEL PARQUE DEL RETIRO. (Al lado de la Vaquería, junto á la casa del Pobre).—Cuarteto acompañado de piano. Grandes y variadas sesiones de cinco á ocho de la tarde.

COLISEO IMPERIAL.—(Concepción Jopónima, 8).—Estreno de bellísimas películas.—Les Gitis, excéntricos grotescos. The Crothers Williot, malabaristas.—Todos los días, desde las cinco de la tarde, y los festivos, desde las cuatro.

EL POLO NORTE.—Cinematógrafo al aire libre, conciertos musicales, restaurant y cervesería.—Todos los días, dos sesiones, á las ocho y media y á las diez y media de la noche.—Entrada general, 20 céntimos; preferencia, 30.

ROMEA.—Secciones de siete á doce: domingos y días festivos desde las cinco.—Interesantes programas de películas de última novedad.—Numeros complementarios: Les Tapanos y Dieck and Wejma, grandes éxitos.

PETTIT PALAIS (Marquillo, 14).—Secciones de cinematógrafo, todos los días desde las cuatro y media, y los festivos desde las tres.

Impr. del Fomento Naval, San Bernardo 19

halló ya hechos todos los preparativos para su coronación. Encontró en él á la princesa Constanza, vestida de riguroso luto, mostrándose traspasada de dolor por la muerte de Rogerio. Hicieron los dos sobre este asunto recíprocos cumplidos, y ambos lo desempeñaron con discreción, aunque con algo más de frialdad por parte de Enrique que por la de Constanza, la cual, no obstante los disturbios de la familia, nunca había querido mal este príncipe. Ocupó el rey el trono, y la princesa se sentó á su lado, en una silla puesta un poco más abajo. Los magnates del reino se sentaron donde á cada uno según su clase ó empleo le correspondía. Empezó la ceremonia, y Leoncio, que como gran canciller del reino era depositario del testamento del difunto rey, dió principio á ella leyéndolo en alta voz. Contenía en sustancia que, hallándose el rey sin hijos, nombraba por sucesor en la corona al hijo primogénito de Manfredo, con la precisa condición de casarse con la princesa Constanza, y que si no quería darle la mano de esposa, quedase excluido de la corona de Sicilia, y pasase esta al infante don Pedro, su hermano menor, bajo la misma condición. Quedó Enrique altamente sorprendido al oír esta cláusula. No se puede expresar la pena que le causó; pero creció hasta lo sumo cuando acabada la lectura del testamento, vió que

Leoncio, hablando con todo el consejo, dijo así: Señores, habiendo puesto en noticia de nuestro nuevo monarca la última disposición del difunto rey, este generoso príncipe consiente en honrar con su real mano á su prima la princesa Constanza. Interrumpió el rey al canceller, diciéndole turbado: Acordaos, Leoncio, del papel que Blanca... Señor, respondió Sifredo, interrumpiéndole con precipitación, sin darle tiempo á que se explicase más, ese papel es este que presento al consejo. En él reconocen los grandes del reino el augusto sello de V. M., y la estimación que hace de la princesa y su ciega deferencia á las últimas disposiciones del difunto rey su tío. Acabadas de decir estas palabras, comenzó á leer el papel en los términos en que el mismo le había llenado. En él prometía el nuevo monarca á sus pueblos, en la forma más auténtica, casarse con la princesa Constanza, conformándose con las intenciones de Rogerio. Resonaron en la sala los aplausos de todos los circunstantes, diciendo: Viva el magnánimo rey Enrique. Como era notoria á todos la aversión que este príncipe había tenido siempre á la princesa, temían, no sin razón, que indignado con la condición del testamento, excitase movimientos en el reino; y se encendiese en él una guerra civil que le desolarase; pero asegurados

temblor ó estremecimiento general de todo su cuerpo. Sin embargo, no entró en sospecha alguna la princesa, pues atribuyó al desorden de sus palabras á la natural cortedía de una doncella criada lejos del trato de la corte y poco acostumbrada á ella. No sucedió lo mismo con el rey, quien percibió toda su compostura y majestad á vista de Blanca y salió fuera de sí mismo leyendo en sus ojos la pena que le atormentaba. No dudó que, creyendo las apariencias, ya en su corazón le tuviese por un traidor. No habría sido tan grande su inquietud, si hubiera podido hablarle; pero cómo era posible á vista de toda la Sicilia, que tenía puestos los ojos en él? Por otra parte, el cruel Sifredo cerró la puerta á esta esperanza. Estuvo viendo este ministro todo lo que pasaba en el corazón de los dos amantes, y queriendo preaver las calamidades que podía causar al Estado la violencia de su amor, hizo con arte salir de la concurrencia á su hija, y tomó con ella, el camino de Belmonte, bien resuelto por muchas razones, á casarla cuanto antes. Luego que llegaron á aquel sitio, le hizo saber todo el horror de su suerte. Declaróle que la había prometido al condestable, y que él mismo lo había prometido á su padre, y vino á daros una noticia que situ duda se afiligr,

alteración, por que te anticipas á figurarte una idea triste de lo venidero? Si el cielo dispusiere del rey mi tío, juró que te daré la mano en Palermo á presencia de toda mi corte. Así lo prometió, poniendo por testigo todo lo más sagrado que se conoce entre nosotros. Aquietose la hija de Sifredo con las protestas de Enrique, y lo restante de la conversación se redujo á hablar de la enfermedad del rey, manifestando Enrique en este caso la bondad y nobleza de su corazón. Mostróse muy afogado del estado en que se hallaba el monarca su tío, pudiendo más en él la fuerza de la sangre que el atractivo de la corona. Pero aún no sabía Blanca todas las desdichas que la azonzaban. Habiéndola viste el condestable de Sicilia á tiempo que ella salía del cuarto de su padre, un día que él había venido á la quinta de Belmonte á negocios importantes, quedó ciega y ciego de ella; pidiéndola á Sifredo al día siguiente, y este se la concedió; mas sobreviniendo al mismo tiempo la enfermedad de Rogerio, se suspendió el casamiento, del que doña Blanca no había sido sabedora. Una mañana, al acabar Enrique de vestirse, quedó singularmente sorprendido de ver entrar en su cuarto á Leoncio, seguido de doña Blanca. Señor, le dijo aquel ministro, vengo á daros una noticia que situ duda se afiligr,

alteración, por que te anticipas á figurarte una idea triste de lo venidero? Si el cielo dispusiere del rey mi tío, juró que te daré la mano en Palermo á presencia de toda mi corte. Así lo prometió, poniendo por testigo todo lo más sagrado que se conoce entre nosotros. Aquietose la hija de Sifredo con las protestas de Enrique, y lo restante de la conversación se redujo á hablar de la enfermedad del rey, manifestando Enrique en este caso la bondad y nobleza de su corazón. Mostróse muy afogado del estado en que se hallaba el monarca su tío, pudiendo más en él la fuerza de la sangre que el atractivo de la corona. Pero aún no sabía Blanca todas las desdichas que la azonzaban. Habiéndola viste el condestable de Sicilia á tiempo que ella salía del cuarto de su padre, un día que él había venido á la quinta de Belmonte á negocios importantes, quedó ciega y ciego de ella; pidiéndola á Sifredo al día siguiente, y este se la concedió; mas sobreviniendo al mismo tiempo la enfermedad de Rogerio, se suspendió el casamiento, del que doña Blanca no había sido sabedora. Una mañana, al acabar Enrique de vestirse, quedó singularmente sorprendido de ver entrar en su cuarto á Leoncio, seguido de doña Blanca. Señor, le dijo aquel ministro, vengo á daros una noticia que situ duda se afiligr,

